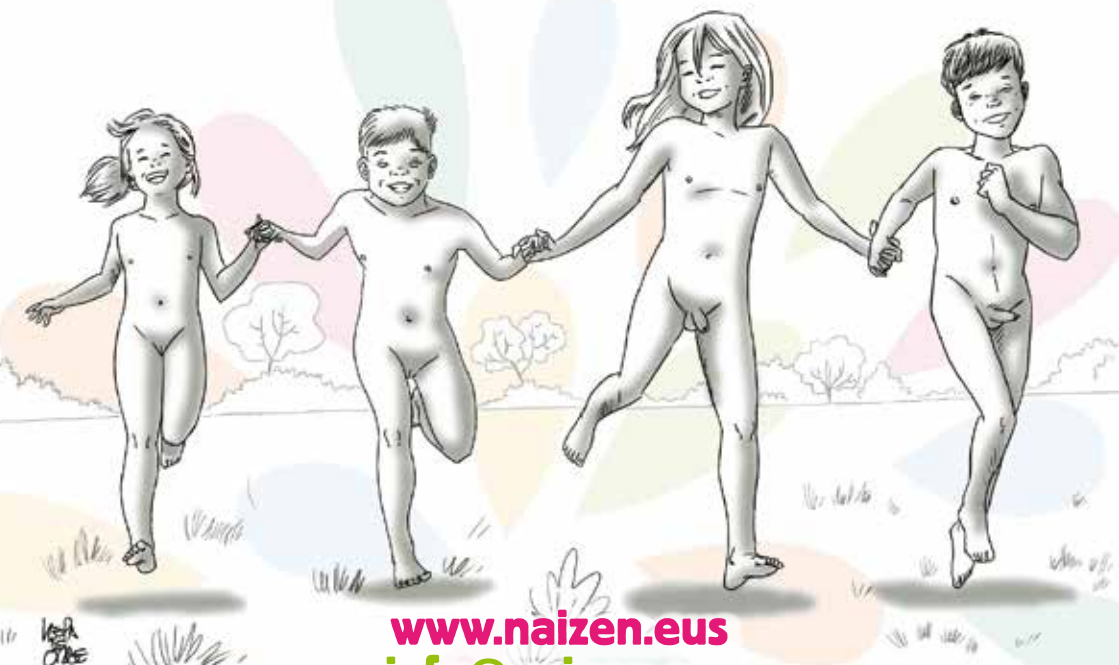


HAY NIÑAS CON PENE Y NIÑOS CON VULVA

Lo que necesitan es que les aceptes y les quieras tal como son



www.naizen.eus
info@naizen.eus
688 728 055

SERVICIO DE ATENCIÓN

Información, asesoramiento sexológico y atención de familia a familia.

PUNTO DE INFORMACIÓN Y ENCUENTRO PARA FAMILIAS DE MENORES TRANSEXUALES

Primer martes de mes, 19:00-21:00
Donostia, Bilbao y Pamplona
Más información: naizen.eus

Transexualidad infantil. COMPRENDER PARA PODER ACOMPAÑAR

La identidad sexual es la consciencia de ser niña o niño. No se encuentra ni en los genitales, ni en los cromosomas, ni en las hormonas. Alguien es niña o niño porque sabe que lo es.

En la mayoría de los casos los chicos tienen pene y las chicas tienen vulva. Por eso, en el momento del nacimiento se miran los genitales para suponer cual será el sexo del recién nacido. Pero sólo podremos tener certeza sobre ello cuando, en primera persona del singular, alguien afirme “yo soy un chico” o “yo soy una chica”. Esto puede darse con la conquista del lenguaje, a partir de los dos años, o en cualquier otro momento de su vida.

En algunas ocasiones quien suponíamos que era un chico (porque tenía pene), resulta que es una chica (porque expresa que lo es). Y viceversa. Son chicas con pene y chicos con vulva. Ni su cuerpo ni su mente están equivocados. Son así.

De la misma manera que hay mujeres con el pecho plano, con abundante vello facial o con cromosomas XY, también hay hombres con voz aguda o con grandes pechos. Y es que todas y todos tenemos, en diferentes medidas, rasgos masculinos y rasgos femeninos; todas y todos somos parte de la diversidad sexual.

La transexualidad no es ni una enfermedad, ni un trastorno. Tampoco es una decisión o una elección. Es un hecho más de la diversidad humana. Los estudios más recientes hablan de una prevalencia del 1.2%.¹

Lo que un niño, niña o adolescente en esta situación necesita, como el resto, es que su entorno sea capaz

de escucharle, de aceptarle y de amarle tal y como es.

Los datos de las investigaciones más actuales nos muestran la diferencia abismal entre acompañar su identidad o negarla:

- La tasa de intento de suicidio entre las personas adultas transexuales a quienes en su infancia se les negó su identidad es del 41%² (entre la población general es de un 1,6%).
- Los indicadores de calidad de vida y felicidad de los niñas, niñas y jóvenes transexuales a quienes se respeta y acompaña su identidad son similares a los del resto de la población de su misma edad.^{3,4}
- Realizar el proceso de tránsito repercute de forma positiva tanto en su salud mental, como en sus relaciones familiares y sociales.⁵

No queremos que nuestras hijas e hijos pierdan su infancia. No queremos en su futuro la sombra del suicidio.

Queremos que puedan desarrollarse, que puedan jugar, aprender, crecer. Que puedan sonreír. Que puedan desplegar su ser al máximo de sus posibilidades. Que puedan vivir. Que puedan ser.

Para ello, sus madres y sus padres hemos decidido caminar a su lado. Y vamos a necesitar que tanto la comunidad educativa, los servicios de salud y todo el entorno social nos dé la mano en esta aventura.

La felicidad de nuestras hijas e hijos, su vida, va en ello.

¹ “Epidemiological considerations in transgender health: A systematic review with focus on higher quality data”, Zhang et al., 2020.
² “Injustice at Every Turn. A Report of the National Transgender Discrimination Survey”, Grant et al., 2011
³ “Mental Health of Transgender Children Who Are Supported in Their Identities”, Olson et al. 2016
⁴ “Young Adult Psychological Outcome After Puberty Suppression and Gender Reassignment”, Vries et al., 2014
⁵ “La importancia del tránsito en el desarrollo psicosocial de menores transexuales”, Martueta et al. 2020.